

EL SEMINARIO DE CINE CONTRA LA AUSTERIDAD:

Introducción al contenido y posterior debate
con Miguel Torres Tesoro, embajador adjunto
de la República de Cuba en Alemania.

El filme se exhibirá en versión original
española con subtítulos en alemán



- Participación gratuita -

www.schuldenbremse-streichen.de

El 7 de enero de 2026, a partir de las 20:00 horas, en el auditorio D del Philosophenturm (Von-Melle-Park 6)

„El brigadista“

Una película de
Octavio Cortázar
(CU, 1977)

¿Con lápiz y papel contra rifles y granadas? La «lógica» de la «preparación para la guerra» que actualmente impera en las sociedades occidentales pretende transmitir la impresión de que la violencia, la explotación, la competencia y la desigualdad social son inevitables. Lo contrario es cierto y, desde la revolución de 1959, la Cuba socialista lo demuestra día tras día. Una de las pruebas más impresionantes de esta circunstancia es

la campaña de alfabetización iniciada el 1 de enero de 1961 en un país que hasta entonces había estado sometido durante más de 400 años a la dependencia colonial y al más profundo subdesarrollo. Por decisión del gobierno revolucionario de Fidel Castro, todos los alumnos y estudiantes de las grandes ciudades recibieron un año de exención de clases si se comprometían a trasladarse al campo durante ese período y enseñar a leer y escribir a la población local. Más de 100 000 voluntarios de la Brigada Conrado Benítez (el más joven tenía solo 8 años) no solo redujeron así la tasa de analfabetismo de más del 23 % a casi cero (la «alumna» de más edad tenía 102 años). Con su misión educativa, también transmitieron los valores humanistas y los logros de la revolución hasta los rincones más remotos del país, lo que contribuyó de manera decisiva a derrotar la invasión militar de Bahía de Cochinos, iniciada en abril de 1961 por la CIA, el ejército estadounidense y los grandes terratenientes contrarrevolucionarios.

Uno de los documentos más instructivos de esta desafiante campaña de emancipación es la película *El brigadista*, estrenada en 1977 y dirigida por Octavio Cortázar.

En Maneadero Chiquito, un remoto pueblo de carboneros en la pantanosa costa sur de Cuba, donde a principios de 1961 no hubo electricidad, carreteras pavimentadas ni ninguna otra infraestructura relevante, reina una gran expectación. Con la anunciada campaña educativa, por primera vez llegará un maestro al pueblo. Todos es-

peran a una persona respetada por el Estado que pueda resolver todos los problemas de la vida del pueblo, en particular los crecientes roces con algunos seguidores del terrateniente expropiado. Por eso, el jefe del pueblo, Gonzalo, se siente inicialmente decepcionado

y enfadado cuando tiene que recibir a Mario, un chico de 15 años que, a sus ojos, es un «novato mimado». Sin embargo, Mario, un chico algo asustadizo procedente de

una familia acomodada, pero convencido de su misión revolucionaria, consigue poco a poco ganarse la confianza y el respeto de la comunidad del pueblo. La idea, que madura a lo largo de numerosas conversaciones y encuentros, de que la educación y el trabajo forman una unidad combativa para la conquista conjunta de la soberanía, hace que todos los implicados se superen a sí mismos. A la luz de la sangrienta escalada de la violencia contrarrevolucionaria, Gonzalo y Mario finalmente concluyen un pacto decisivo: Gonzalo deja que Mario le enseñe y Mario aprende de Gonzalo a superar su miedo. De esta manera se sella una amistad ejemplar que, en última instancia, permite desarmar a los contras y llevar a cabo con éxito la campaña de alfabetización, que, con toda la experiencia adquirida, sigue profundamente arraigada en la conciencia del pueblo cubano hasta el día de hoy.

Cuba es uno de los pocos países del mundo que, a pesar del brutal bloqueo estadounidense contrario al derecho internacional, ha cumplido todos los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas en el ámbito de la «educación» y es, en muchos otros ámbitos, un ejemplo igualmente brillante de la posible realización de un desarrollo social civil, humano y solidario en todo el mundo. La película muestra de manera contundente por qué y en qué medida esto puede tener éxito. La educación y la emancipación superan cualquier tipo de violencia. Podemos aprender.

Solidaridad internacional: ¡basta ya de austeridad!

www.schuldenbremse-streichen.de

*«¡Ve a la escuela, persona sin hogar!
¡Adquiere conocimientos, hambriento!
Tú que pasas hambre, toma el libro:
Es un arma.
Debes asumir el liderazgo».*
Bertolt Brecht, «Elogio al aprendizaje», 1932.